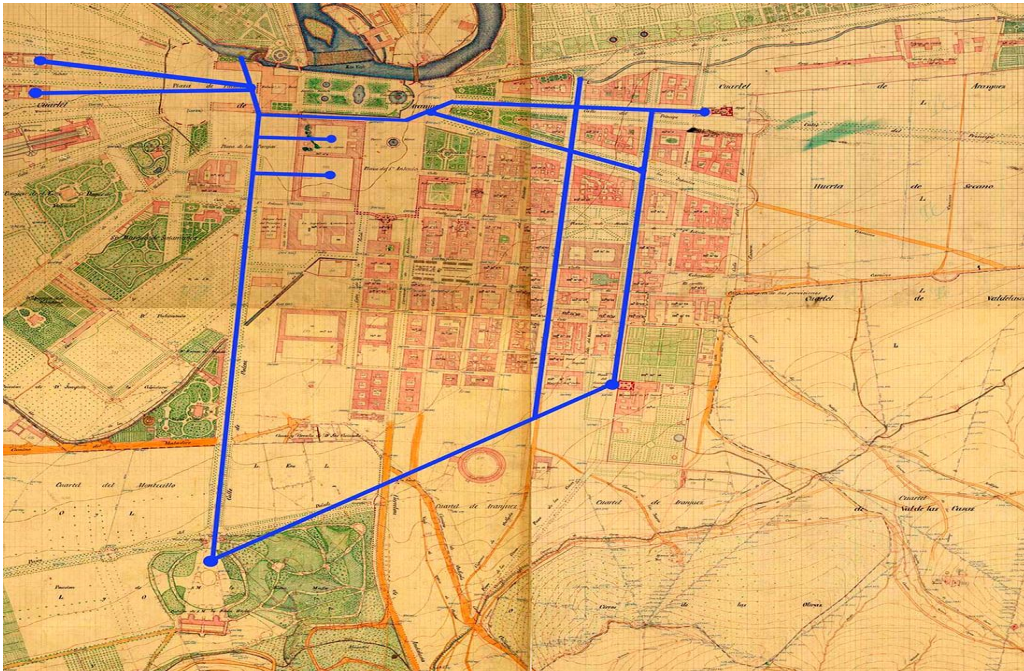




Cronista Oficial del Real Sitio y Villa de Aranjuez

TÚNELES O PASADIZOS EN ARANJUEZ

Aranjuez ha contado a lo largo de la historia de la población con pasos subterráneos, llamados comúnmente pasadizos o túneles. Se tiene constancia en esta ciudad de los llamados pasos inferiores, pasadizos o túneles en puntos de la población, y aunque en la actualidad se consideran una leyenda aún existen físicamente, estos se encuentran cortados por edificaciones o malas actuaciones en las calles y avenidas principales de Aranjuez.



Cuando se construye en el siglo XVI el Palacio Real de Aranjuez, se hacen también pasos subterráneos, posiblemente para facilitar la salida de los monarcas ante determinada contingencia. También las casas de jornada o palacios de la nobleza se construían para estar presentes en las jornadas reales especialmente en primavera; al construir sus palacios o casas también construyeron túneles que forman un tejido en la ciudad tal como se puede ver en el plano y en los documentos fotográficos.

Por este entramado bajo el suelo del Real Sitio de Aranjuez, podía circular carruajes de tamaño medio o ir andando. En el plano contrastado, podemos ver el recorrido de los túneles, que partiendo del Palacio Real subía por la

calle Valera, con dos pequeños ramales a las Casas de Caballeros y Oficios; desde la calle Valera el túnel entraba al Palacio de Bayo- y concluía en el Palacio del Real Deleite. Desde aquí partía otro túnel que pasaba por delante de



la Plaza de Toros en dirección al Real Convento de San Pascual, pero antes de llegar a la iglesia, salía un ramal que bajaba por la calle del Capitán Félix Angosto Gómez-Castrillón para concluir a la altura del

mirador del Palacio de Osuna. Del mismo túnel continuaba otro ramal por la calle del Rey llegando a la calle del Príncipe, continuaba hasta la Iglesia de Nuestra Señora de las Angustias. Este nuevo túnel recorría la calle del

Príncipe y llegaba hasta el Palacio Real. Por estas calles más selectas de Aranjuez como por ejemplo del Príncipe, de las Infantas, Capitán, Rey, Almíbar, etcétera, se encontraban palacios y casa de nobles como



el Palacio del Duque de Medinaceli, las Cocheras de la Reina Madre o Centro Cultural Isabel de Farnesio, la Casa del Marqués de la Frontera, los Palacios del Duques de Osuna, del Marqués del Llano, del Duque de Alba, de la Condesa de Guaqui, etcétera. Los túneles de las calles de las Infantas y del Príncipe concluían en el Palacio Real.

Aunque hay constancia de que el Palacio Real es el punto esencial de



estos túneles, grandes o pequeños, y aunque intuimos cuál es su distribución y estado actual, entendemos que por motivos de seguridad debemos permanecer en silencio para salvaguardar ciertos detalles. Están contruidos de los mismos materiales que los ya

referidos, ladrillo cocido, almendrilla, piedra de Colmenar, etcétera. En algunos de estos túneles el ancho de un pilar de la galería ascendía a cincuenta y dos cm, y el de la piedra de Colmenar, a cincuenta y cuatro. La distancia de un pilar a



otro es de cinco metros. En cuanto a la altura desde el arranque en las pro-



prias losas de piedra del piso hasta el inicio de la bóveda, es de un metro cincuenta y cinco centímetros, pero el alto total es algo más de dos metros cincuenta centímetros. El ancho total es de tres metros. Las losas de piedra de Colmenar del piso son de

cincuenta y seis por cincuenta y seis. El piso está muy bien construido, y se

encuentra a unos cuatro metros de la superficie, y posee en los laterales, bo-



canas en rampa dirigidas al exterior. Nos pusimos en contacto con el Archivo General de Palacio e hicimos las consultas pertinentes para saber si existían expedientes específicos sobre estas construcciones en el Palacio de Aranjuez, pero fue negativa la consulta. Sin embargo, el Palacio Real de Madrid, si tiene documentados y descritos sus túneles y pasos inferiores.

Respecto a las Casas de Caballeros y Oficios, que según datos que poseemos de cuando se levantó el asfaltado que atravesaba desde la calle de San Antonio,

Plaza de Parejas hasta la doble alineación de plántanos en la Avenida de Palacio, ubicados en el lienzo o brazo Sur del Palacio Real, se pudo comprobar que en dichas obras se rompió el túnel que discurría desde el propio Palacio Real hasta el Deleite. Además afloraron dos túneles: uno que venía de la Casa de Oficios y otro de la Casa de Caballeros, a los que ya hemos hecho mención.

Además de estos túneles que pudimos observar en superficie y luego interiormente, como los de las calles del Rey y Capitán con la Avenida del Príncipe, estudiamos en el año 2006 los túneles



de los Cuarteles de las Guardias Walonas y Españolas con la finalidad de presentarlo al año siguiente en el Congreso del Instituto de Estudios Históricos del Sur de Madrid "Jiménez de Gregorio". Ambos túneles tenían como dirección entre sí y final el Palacio Real de Aranjuez. En otras obras realizadas en la Plaza de San Antonio cuando se urbanizó en los años



noventa del siglo pasado, se pudo observar un túnel que iba desde el centro de la plaza hasta el interior de la Casa de Oficios.

No están en este entramado urbano los túneles de las posesiones como el Palacio de Bayo, la Casa de Gándara, el Palacio del Marqués de Salamanca, el Palacete de Oñate y la Casas de las Brasas o de los Fogones), y otras posesiones que comunicaban con el Palacio Real.

Existían dos clases de túneles, el que el personal del servicio de los nobles podía discurrir andando, y los túneles que por sus dimensiones permitían



que se desplazaran los carruajes; estos tenían unos tres o cuatro metros de alto por otros tantos de ancho, eran abovedados y forrados de ladrillo rojo cocido o de gramil, con apoyaturas en piedra de Colmenar; en algunos casos el piso

estaba solado con la citada piedra de Colmenar, y otros de adoquín. Por aquí podía discurrir un carruaje tipo pequeño-medio con cochero. Para alumbrarse a lo largo de estos pasos o túneles se utilizaban antorchas de brea sujetas en

antorcheros que se encendían antes de que el señor pasase en su carruaje, ya



fuese el recorrido entre casas de nobles, o hasta el Palacio Real de Aranjuez.

Existen túneles que cruzan la población sin interferir el conocido Canal de las Aves, pero estos pasos subterráneos no estaban destinados al

paso de carruajes sino para ir andando. Estos túneles fueron utilizados posteriormente en la segunda década de los años veinte del siglo pasado –siendo Alcalde de Aranjuez Deodoro Valle– para desagües o para acometer tuberías de sección grande para



las conducciones de agua potable que se instalaron en aquellos años de la Alcaldía de Valle; pudiéndose caminar encorvado a duras penas por la dificultad de la enorme tubería.



las conducciones de agua potable que se instalaron en aquellos años de la Alcaldía de Valle; pudiéndose caminar encorvado a duras penas por la dificultad de la enorme tubería.

También existieron otros túneles a modo de refugio durante la Guerra Civil Española. Por ejemplo,

en la zona de “El Cerrillo”, comprendido en las calles del Gobernador, Ca-

pitán Manuel Fernández Montesinos, Abastos y del Foso. Este tenía un total de cinco entradas. Otro refugio estaba ubicado, en esta última calle, en la co-



nocida Casa Grande; nada más traspasar el umbral del portalón a mano derecha, encontramos hoy una vivienda que fue el Cuerpo de Guardia y que por muchos años habitó la casera. Tenía una cueva que se proyectaba en L, albergando en su interior en tiempos de la Guerra Civil a chicos y mayores como refugio para guarecerse ante los bombardeos. La Casa Grande está relacionada con la Casa del Barco, ambas situadas en el mismo barrio de la calle del Foso, ya que, durante la Guerra Civil, los vecinos de la primera se resguardaron en los cinco refugios que tuvo la segunda de estas

Casas, es decir, la del Barco. También se construyeron refugios desde el interior del Ayuntamiento hasta el centro de la Plaza de la Constitución –por debajo del Rey Alfonso XII–. Se trató de construir otro refugio en la entrada del Jardín de Isabel II por la calle de la Gobernación, hasta el centro del jardín, donde queda situada la estatua de la Reina Isabel II niña.

Pero todos estos refugios fueron parte de una situación bélica, y nada tienen que ver con los contruidos desde los tiempos antiguos por los propietarios de las posesiones o lugares neurálgicos de la Corte con la Corona o Palacio Real de Aranjuez.

Es parte del Patrimonio Histórico Inmueble que hoy permanece abandonado y que bien pudiera recuperarse en buena parte con proyección turística.

Publicado el día 30 de noviembre de 2013 en *El Rincón del Cronista*
<http://jose-luis-lindo.wordpress.com/>

José Luis Lindo Martínez